

# MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

---

*CARITAT, ESPERANSA Y FÉ,*

TRES BUENAS OBRAS DE ESTE AÑO 1885

---

El año se despide para siempre, dejando estampada su firma de cuatro cifras en anales, en monumentos, en libros; mas si de este conjunto de fechas pretendemos deducir su típico carácter, apurados hemos de vernos en conciliar tan opuestas indicaciones. Á todo se presta este método de inducciones, para probar así el adelanto como el retroceso, así la mejora como la degeneracion, absoluta ó comparativa, de la humanidad ó de cualquiera de sus órdenes: datos se ofrecen en lo actual, lo mismo que en lo pasado y se ofrecerán siempre en lo futuro, á las pesimistas lamentaciones igualmente que al mas entusiasta optimismo, en que apoyar sus exagerados temas. Sin entregarme pues á ninguna de las dos corrientes, de que he procurado toda mi vida juzgar y

*Época II.—Tomo II.—N.º 19.—15 Octubre 1885.*

moverme libre, ¿porqué no he de observar una coincidencia, (coincidencia y nada mas, quiero así creerlo), que ha de llevar el consuelo á muchos corazones? porqué no consignar, siquiera bajo un punto de vista concretísimo, que no está hoy tan bajo en el mundo, en España, en nuestro antiguo reino de Aragon, el nivel literario, el moral, el católico, que no haya dado vida á tres libros tales, que si del año 1885 impreso en sus portadas no quedase otro recuerdo alguno á la posteridad, bastarían para labrarle su gloria y hacerlo considerar como data venturosa y envidiable? Sea dicho, no en exclusiva prez de sus autores, genios aislados que pudieran no formar sino una excepcion honrosa respecto de la generalidad, sino tambien en elogio del público que les admira, que les aplaude sin reserva, que comparte sus profundas creencias y sus nobles y delicados sentimientos, viendo en ellos cada lector la expresion perfeccionada de los suyos propios: harto bien se conoce cuando el aplauso se dá á la poética forma y cuando al espíritu que la vivifica, y en este sentido sostengo que no es verdaderamente mala una generacion que ensalza una obra buena.

Coincidencia es tambien y muy plausible, no solo para los entusiastas restauradores del idioma patrio, sino para todos los que hablándolo no podemos menos de interesarnos en su cultivo, que de él hayan brotado á la vez estos tres preciosísimos frutos, dignos de ser puestos en parangon con los de las mas perfectas literaturas. El *renaixement* está con esto de enhorabuena; lo que no osará negar la mas ciega prevencion, permítase decirlo á la imparcialidad de quien no ha participado de los trabajos y glorias de tan noble empresa activa y directamente. Hay mas: en este casual certámen, bien ageno de rivales competencias de país á país

ó de hombre á hombre, las tres regiones hermanas resultan con igual honor y con equilibrada excelencia representadas, Cataluña por Jacinto Verdaguer, Valencia por Teodoro Llorente, Mallorca por Miguel Costa, tres reputaciones insignes desde muchos años atrás y en que apenas cabía lugar á nuevo realce, tres amigos míos queridísimos cuyas relaciones sería en valde ocultar, y que no ocultaría aunque me costara ver recusado por ello mi juicio.

*Caritat* lleva por título el tomito de Verdaguer, publicado para aliviar con su producto las necesidades que en Andalucía dejaron por huella los terremotos; y de aquí deriva mi idea de aplicar á los otros opúsculos, atendiendo al respectivo sello que los marca, el nombre de las otras dos virtudes que forman la gran trilogía cristiana. ¿Qué podré yo decir del modesto y dignísimo sacerdote catalan, que reúne á la candorosa gracia de un niño la potente virilidad del genio, á la extática contemplacion del asceta el fogoso entusiasmo del patriota, á la inefable ternura de un ángel la fuerza... (no diré de un gigante) de un ángel tambien, que está por cima de toda fuerza natural? Años hace está juzgado inapelablemente por todo el mundo, y en este mismo tomo del MUSEO por un aventajado crítico, (\*) que ocupándose de la última produccion dice muy bien «que la caridad le ha convertido en diamantes las flores ofrecidas.» Nunca efectivamente ha correspondido mejor á la santidad del objeto el valor artístico de la ofrenda: es un álbum de treinta composiciones, breves las mas, sencillas y claras en el pensamiento, delicadas en la ejecucion, puras, suaves, espirituosas en el sabor que dejan, tal que al concluir de leerlas se

---

(\*) D. José Luis Pons, pág. 201.

siente mejorado el lector. Si hubiese podido ponerse á su-  
basta, hoja por hoja, la gloria de ser autor de cada una de  
ellas, á pesar de ser generalmente los poetas gente tan pobre  
de dinero como rica de amor propio, estoy por decir que no  
hubiera habido tómbola mas productiva. «Vacié mis agotadas  
carteras, aproveché algun recorte, dí forma á alguna idea,»  
dice el autor en su sentida dedicatoria al obispo de Barcelo-  
na; y de ahí la mayor variedad que en esta coleccion se nota  
respecto de los *Idilios* y del *Cancionero de Montserrat*.

Flores, pájaros, niños, los encantos de la inocencia, los  
atractivos de la virtud, las privaciones suavizadas por la  
resignacion, los celestiales consuelos del infortunio cristia-  
namente sobrellevado, son el ordinario asunto de estos lin-  
dos diseños; pero ¡qué inagotable fecundidad de invencion!  
cuánta abundancia y riqueza de matices! Ora tomen la  
forma de apólogos tan severos como la *Atzabara y la flor*  
y la *Rosa marcida*, ora de narraciones tan interesantes como  
la *Mort del Rossinyol* y la *Cüereta*, ora de tipos tan pláci-  
dos como aquel buen *Rector de Vilanova* «que encuentra  
en cada sepulcro una flor para su altar,» como la *Cegueta*,  
como la *Ginestayre* rubia al par de la retama que vierte por  
la carrera de la procesion del Corpus, como la desamparada  
niña del *Bon missatge* que recibe positivo socorro en res-  
puesta á la carta que envía á Dios por medio de una paloma,  
siempre en todo la pureza de la concepcion, siempre la niti-  
dez y transparencia de tintas, siempre una melodía compara-  
ble á la que sube al cielo con el alma del seise de Monserrat  
en el delicioso romance de la *Mort del escolá*. Hasta con la  
miseria se encuentra uno bien en los lastimeros pero apaci-  
bles cuadros *Perque cantan las mares*, *Amunt* y la *Viuda*  
*del escultor*.

Solo dos amores hallan cabida en este sacerdotal volúmen, el materno y el de Dios: el primero expresado con sublimidad en *Pobre mare*, con gracia en la *Boyra*, con viveza en *Amor de fill*, con ponderacion violenta en *Amor de mare*, que francamente suprimiría de la coleccion, porque el amor á lo malo es malo hasta en el corazon de una madre; el segundo ingénuo y candoroso en las composiciones ascéticas *Jesus als noys*, *Amor*, *Resignació*, *Mane nobiscum Domine*, grave y lacónico en *Ingratitut*, expansivo y elocuente en *Jesus á sos amichs*, referente á un mal peculiar de la época que deploramos en silencio, sin que nadie apenas se arriesgue á señalarlo.

De los enunciados grupos se apartan cuatro grandes poesías de carácter mas personal: la *Veu de l'Atlántida*, inspiracion oportuna, fragmento que los terremotos de Andalucía parecen haber desprendido del grandioso poema que ha dado á Verdaguer europeo é inmortal renombre; *Als catalans de Filipinas*, ofreciendo por ellos á la Vírgen de Monserrat la argentina corona de laurel que al piadoso vate regalaron; la *Eura*, que enlaza y viste hermosamente las ruinas á cuyo estudio y resurreccion se consagran los excursionistas; por último, el tributo de gratitud bastante por sí solo para inmortalizar á su digno Mecenas, coronando grandiosamente con el elogio del rico caritativo la *Caritat*.

En vez de truncadas citas me he propuesto entresacar de cada una de las tres obras una poesía entera, á guisa de lámina que en materia artística son incapaces de suplir las descripciones; y mi eleccion entre las de Verdaguer no era dudosa. Hubiera transcrito la *Eura* que obtiene mi singular predileccion, pero ya que me lo impide la reciente reproduccion de ella en el *Boletin arqueológico de la So-*

*ciudad Luliana*, la reemplaçaré con la que ciertamente no le es inferior, atendidas las dificultades del asunto.

## A LA MORT DE D. ANTONI LOPEZ

Del mar de Catalunya en la ribera  
s'arrelá de Cantabria un arbre altiu;  
ombra donava á la marina entera,  
desde 'l port de Barcino al seu nadiu.

En sa robusta soca s'amarravan  
los vapors de llevant y els de ponent,  
los que á Espanya ses illes enlassavan  
de llurs esteles ab lo fil d'argent.

Saba de cedre y de gegant la forsa  
tenia; tot batentse ab l'huracá,  
deixava á la formiga dins sa escorsa  
sa casa obrir y atresorar son gra.

Del anyell joguinós y les ovelles  
á sa ombra ressonava el tendre bel;  
fabricavan les místiques abelles  
ses bresques oloroses dins sa arrel.

Molts aucellets al sò de ses canturies  
cada matí venian s'hi á bressar,  
amorosos voltantlo á voladuries,  
com los nevats coloms llur colomar.

Tenia moltes branques, y penjavan  
de cada branca milenars de nius;  
d'agrahiment bells cántichs ne ratjavan,  
murmuris dolços y aleteigs festius.

A cada bes del ayre que 'l movia  
una pluja de fruyt queya á sos peus,  
solada d'or que 'l poble recullia  
en plassas, ports, riberas y conreus.

L'arbre ha caygut! Jo li diguí ans de caure  
al colp terrible de la mort cruel:

—¿De tos recorts quin mes te vé á complaure,  
avuy que ja alsas ta brostada al cel?

¿Es d'haver vist á l'ombra de tes branques  
infantas, reys y prínceps solaçar,  
com voladuria de gavines blanques  
jugant ab les escumes de la mar?

¿Es d'haver devant ells, de una á una,  
fet desfilat vint naus á llur servey,  
collar espléndit de brillants que engruna  
lo vassall á les plantes de son rey?

¿D'haver sentit l'esclat de la grandesa?  
¿D'haver gosat la flayre del amor?  
¿D'haver passat per onas de riquesa,  
sense deixarhi ni tacar lo cor?

¿D'haver mitx segle, com marina roca,  
ab l'ona, els vents y la maror lluytat?  
¿D'haverhi, com corona de ta soca  
honors y gloria y cors amichs lligat?

—No, 'm respongué, mos dies mes felissos  
no me 'ls doná la gloria ni 'l plaher,  
sino l'orfe, lo pobre, els malaltissos  
que prengueren mon tronch per respatler.

---

Tanto casi como la *Caritat* á la coleccion de Verdaguer, pudiera dar nombre á la de Llorente la *Esperansa*, aunque el poeta valenciano le haya impuesto el humildísimo de *Llibret de versos*. Esperanza que le conduce por la mano al templo, convirtiendo al pié del altar sus votos en risueños vaticinios, que introduce consuelos celestiales en el lóbrego hogar de la viuda, que confía á los extendidos brazos de la cruz puesta en lo alto de las chozas la custodia de sus habitantes y de sus virtudes, que le empuja en su anhelante

carrera, del llano al collado, del collado á la sierra, de la sierra á las nubes. En su vida íntima lo mismo que en la intelectual, en sus excursiones históricas como en las reuniones y fiestas literarias, nunca le abandona la esperanza, sofocando siempre con sus alhagos el gemido de los recuerdos, ciñiendo su vieja arpa con recientes flores, mostrándole horizontes hartos mas gloriosos y dilatados que los que se cierran á su espalda; el trovador de lo pasado se convierte en apóstol del porvenir, y no solo para su amada Valencia, sino para la madre patria (que es España todavía en concepto de los vates del Turia, no de todos los del Llobregat,) presente destinos esplendorosos. Á sus hermanos de Cataluña les exhorta á desprenderse de los hazañosos timbres condales para conquistarlos mayores bajo la enseña de *paz, trabajo y progreso*; y protesta contra el aserto del que cifra en el castillo feudal la consistencia de la patria lemosina, señalándole en la iglesia, en el trono, en el municipio y en otros fecundos manantiales de grandeza, elementos mas eficaces de aquella admirable reorganizacion. Aplaudo la protesta, mas no que al pié de las almenadas ruinas exclame: *ben derrocades foren ses muralles*, porque esto ni aun de los templos paganos lo ha dicho la Roma pontificia, ni lo diría de las mezquitas siquiera reemplazadas por catedrales el artista mas cristiano.

Director, hace quizá veinte años, de un periódico de política militante (*Las Provincias*), el mas importante acaso y extendido de su clase despues del *Diario de Barcelona*, asombra como ha podido Llorente conservar el idealismo de sus inspiraciones, la savia de su talento y sobre todo la de su corazon. Es de los primeros que en el arpa de los trovadores distinguió las tres cuerdas *patria-fides-amor*;

de los primeros que percibió en la *Morta-viva*, en la abatida musa de Ausias March, apagados latidos y proclamó su resurreccion; es el humilde poeta que, simbolizando á Valencia en la ilustre *Dama del Rat penat*, le hace la corte hasta ganarle el cariño, es decir, hasta lograr seis años mas tarde, en 1878, que se establezca solemnemente aquella sociedad literaria, y con ella los Juegos florales. Ya de antes, en los celebrados aisladamente en 1859, había alcanzado un premio por su composicion la *Nova Era*; ya en Barcelona había obtenido casi carta de vecindad por su hermoso paralelo entre la ciudad huésped y la nativa; ya había bebido en la copa de los felibres de Provenza; ya en los dos centenarios celebrados en 1874 y en 1876, aquel para conmemorar la introduccion de la imprenta y este la muerte del rey Jaime I, había merecido ser laureado, y en la segunda ocasion hecho cortesmente los honores á los poetas catalanes, mallorquines y provenzales que habían acudido al llamamiento. Apenas hay certámen en que no haya resonado su voz, ya como juez, ya como premiado: traza los caracteres, el significado, las atribuciones de la futura *Reyna de la festa*, y al tocarle impensadamente conferir esta dignidad, acompaña la felicitacion á su tierna hija, en quien recae, con los votos y consejos del mas amante y solícito de los padres. En sesion fúnebre lee mas tarde el homenaje tributado á la memoria de Vicente Boix, y no solo á la del cronista, sino á la de todos los hechos y varones insignes de Valencia; y con generoso ardimiento, evocando el recuerdo de las antiguas procesiones, acoge á su regreso la gloriosa *Senyera*, traída á Madrid con motivo del centenario de Calderon.

Pública por tanto ha tenido que ser hasta la vida litera-

ria de Llorente, y mas de la mitad de las producciones de su tomo han aparecido en asambleas y solemnidades, precedidas de expectacion, seguidas de rumorosos aplausos. Aunque inspirada en grandes ocasiones y limpia de política intencion, algo por fuerza se resiente su poesía de la atmósfera oficial en que se ha engendrado; algo adolece de la entonacion académica y de las repeticiones á que obliga la analogía de las circunstancias. El caracter relevante de ella es el patriotismo: desde todos lados y siempre divisa las tres grandes figuras de Jaime el conquistador, de S. Vicente Ferrer y de Ausias March, y en segundo término á veces las de Luis Vives, Roig, Corella, Polo y Febrer entre los escritores, las de Juanes y Vergara entre los artistas, la de Juan Jofré entre las almas benéficas, entre las firmes é independientes las de Vinatea, de los agermanados Juan Llorens y Sorolla y del heróico *Pelleter*. La del rey D. Jaime empero es su predilecta: retrátala con mano maestra en su *Romans dels quatre trovadors* como guerrero, como legislador y como creyente y promovedor del culto, en sus valientes estrofas del *Rat penat*, y en su fantástica *Tempesta* despertado en el panteon de Poblet por los incendiarios y profanadores de 1835; pero esta vez, poco en conformidad con el carácter histórico del monarca, preséntale haciendo filosofía optimista con su hijo Pedro III fugitivo de Santas Creus, y emitiendo pronósticos de regeneracion, tampoco muy confirmados por los sucesos. En su *Cant á la Patria*, digámoslo así nacional, remontando mas el vuelo y ensanchando mas el corazon, resume el autor en magníficas pinceladas las glorias de España y la fisonomía de sus diversas provincias, no sin hacer valer discretamente la porcion de grandeza que al comun acervo trae Valencia, á fin de conci-

liar, mejor de lo que en otras regiones se procura, sus deberes y afectos respecto de la una y de la otra.

Apenas quedan melodías en el arpa de Llorente para la cuerda del amor, si á las dos ó tres que no sé aun si pueden llamarse *amorosas* no se agregan otras tantas *descriptivas*, como la que comprende sus impresiones, recuerdos y fantasías *en la Montanya*, la que personifica legendariamente las *Dos montanyas* de Penyacolosa y de Montgó en un gigante y una princesa, la filosófica alegoría que bajo el título de *Mes enllá sigue* (*camina, camina, que caminarás*) la peregrina serie de ilusiones y desengaños de la existencia humana. Pocas son, pero bastan como ensayos para acreditarle en su respectivo género, lo mismo que en el ligero la linda canción del *Teuladí* (gorrion), la de los *Excursionistas del Rat penat*, y la semblanza del ave mamífera al principio de la composición que le dedica. Mas si por su importancia mejor que por el número medimos las religiosas, no se dirá que duerma rezagada la cuerda de la fé. Aun recuerdo el solitario goce con que releí y estudié anónima, y el general entusiasmo con que fué luego aclamada en el transfigurado claustro de Monserrat, entre las augustas pompas del milenario, aquella preciosa poesía á la Patrona de Cataluña, competidora dignísima de la inspirada oda de nuestro laureado compatriota Tomás Forteza, aquellos tiernos, sonoros, concentrados versos con que asocia á su homenaje todas las horas y estaciones y mudanzas de la naturaleza, todas las clases y edades y situaciones de la humanidad, todas las glorias históricas agrupadas al pié de la soberana imagen, y sobre todo aquellos dos tan profundos é inolvidables:

Te canta el sabi, oh Reina, y es mes sabi;  
te canta el gran, oh Mare, y es mes gran.

Á la Patrona de Valencia, la Vírgen de los Desamparados, no podía rehusar análogo tributo el poeta valenciano, y se lo había pagado anteriormente con una joya literaria que recompensaron con otra los jueces del certámen, y después con unos *gozos*, fáciles, ingénuos, que conciliando el arte correcto con la sencillez popular, nivelan por decirlo así los talentos y uniforman en los labios de todos la plegaria. Pero hay dos poesías mas, que sin ser precisamente religiosas por el objeto, lo son y en alto grado por su espíritu, que entrañan toda la religion del hogar, que mejoran las costumbres en el acto de representarlas, que despiertan cariño ácia el pintor tanto ó mas que ácia el cuadro, y adquieren al país interés y gloria mas que todas las epopeyas: hablo de la *Barraca* y del *Rosari de la viuda*, y en estas dós obras de la escuela de Manzoni, que concilia y funde lo ideal con lo realista hasta tal punto que no admite denominacion, es donde veo á Llorente mas perfecto, mas admirable, mas simpático que en otras cualesquiera. La *Barraca* vivirá siempre como portento del arte, aun cuando llegare el día, que plegue á Dios esté lejano, de haber perdido el retrato su parecido; y á su tan hechicera descripcion y á sus escenas de familia tan puras volverán con envidia los ojos las generaciones venideras, como nosotros á la buena edad pasada, si de lo desaparecido han de juzgar por el trasunto. Prefiero por menos conocida copiar la otra, absteniéndome sin embargo de comentarla, porque no lo necesitan sus bellezas: solo aconsejaré por despedida á mi buen amigo, refiriéndome á su doloroso *Cant derrer* en que se empeña al parecer en desmentirse, que para afirmar su vacilante esperanza respire por algunos días el aire vital de la *Barraca* ó acompañe en su rezo á la cristiana *Viuda*.

## LO ROSARI DE LA VIUDA

Es la nit de Difunts, freda y trista:  
dorm lo mas entre 'ls roures del bosch:  
está tot quant alcansa la vista  
en la terra y el cel, negre y fosch.

Allá dins, á la llum tremolosa  
del vell tronch que flametja en la llar,  
se congrega callada y paurosa  
la familia del mort á resar.

Acarona la mare endolada  
en sos brassos l'infant mes petit;  
altres dos, completant la niuhada,  
de sos peus y sa falda fan llit.

La germana major á la mare  
mira y besa, y esclata en un plor;  
los germans creixcudets, de son pare  
s'enrecorden, y al punt li fan cor.

Los pastors, los servents de la casa,  
cors de ferro enjamay conmoguts,  
contemplant dolorits lo que passa,  
s'agenollen pensívols y muts.

Alsa l'avi, vellet centenari,  
per senyarse la má feta un gel;  
y comensa la viuda el rosari:  
«Pare nostre, que estás en lo cel!»

«Pare nostre!» son llabi sospira,  
y afanyós de son mal l'esperit,  
li presenta, hon los térbols ulls gira,  
renovats los torments que ha sufrít.

Veü, y encare l'imatje la espanta,  
tota plena la cambra de llums,  
y el vicari, en la má l'hostia santa,  
entre prechs y clarors y perfums;

Y el malalt, que la fé transfigura,  
rodejat d'esplendor celestial,  
y ab la destra qu'estén, aspra y dura,  
benehint á la esposa lleyal.

Veü demprés que tots ploren y resen,  
y el cadavre en lo mitj cego y sort,  
y els fills créduls que besen y besen  
la má freda del pare ja mort.

Veü la casa nupcial trista y muda,  
lo pou sech, lo celler y el trull buits,  
veü l'ovella que corre perduda,  
veü los bous del aladre esjunyits.

Veü penjada del mur la corbella,  
groguinós lo mallol, herm lo prat;  
veü parents y vehins, que ab sa rella  
van reduint la paterna heretat.

Veü trucar la miseria á la porta,  
veü la fam que á las mares fa por;  
veü rendida, esglayada, mitj morta,  
que 'l pa acapten los fills de son cor.

Les entranyes la febre li crema,  
son pit omplin glopades de fel,  
y prorromp en l'angunia suprema:  
«Pare nostre, que estás en lo cel!»

Y de sopte, com llum que mes negres  
fa 'ls horrors de la fosca y la nit,  
de sa vida los dies alegres  
veü brillar en son seny aflagit.

Clara font, ahon, ayrosa donzella,  
ella anava, corrent y cantant,  
y allí, omplint la gentil canterella,  
l'esperava, de goig tremolant!

Balls joyosos en mitj de la plassa!  
nit d'alvades, de música y trons!  
llarch noviatje á la porta de casa!  
boda plena de fé y de ilusions!

Alta pinta daurada! arracades  
d'esmeraldes! agulles d'argent!  
sabatetes de seda escotades!  
jipó just! mocador transparent!

Mas alegre, que riu y blanqueja  
pera rebre á la nóvia triomfal!  
blau esbart de coloms, qu'aleteja  
jubilós sobre l'ample portal!

Valls cobertes de pámpols y espigues!  
arbres verts á lo llarch dels camins!

blanchs ramats de les aspres garrigues,  
que sestejen á l'ombra dels pins!

Hort ombriu que Maig ompli de roses!  
cambra oberta al primer raig del sol,  
hon, tot ple d'esperances ditjoses,  
junt al llit, ya s'agrunsa el bressol!

Sobre tota eixa ditja passada  
estén are la mort negre vel;  
y en plors tendres la viuda esplayada,  
«Pare, crida, que estás en lo cel!»

«Tú donares, ó Pare, als meus dies  
benhaurances que no mereixquí:  
no vull altres plahers ni alegries;  
no 't demane ya res pera mí.

A ta santa clemencia me ampare,  
resignada á ma mísera sort:  
no te crida la viuda, es la mare!  
busca auxili, no oblit ni conort.

¡Per lo plor d'estos hórfens, que escalda  
nit y dia mon cor maternal!  
per aquest angelet, que en ma falda  
riu encare ignorant de son mal!

Per aquell que en son llit d'agonía  
els besava la front ú per ú!  
per aquell que sens pena moria  
esperant y crehent sempre en tú!

Dona pau á mon ánima inquieta;  
dóna 'm forsa y vigor sempre viu,  
lo vigor qu'á la pobra oroneta  
donas tu per defendre son niu.

Veja yo, sempre trista y plorosa,  
mos fills creixer alegres y forts,  
com brancada florida y pomposa  
que trau sava dels tronchs vells y morts.

Y quant mire mon obra cumplida,  
quant la mare de res servirá,  
pren en pago de tot, pren ma vida;  
no la vull pera mí, prenla ya.»

Aixís, plena de fé y d'esperansa,  
diu la mare, sens por ni recel,  
y la santa oració del cor llansa:  
«Pare nostre, que estás en lo cel!»

«Pare nostre!» ab sa veu farfallosa  
clama l'avi, que 's va ya del mon;  
«Pare nostre!» ab sos llabis de rosa  
la donzella infantil li respon.

«Pare nostre!» uns als altres mirantse  
repeteixen en cor els germans;  
«Pare nostre!» los ulls aixugantse,  
diuhen jóvens y vells, xichs y grans.

Y quant calla eixe crit d'amargura,  
s'ou llunyana, en aquell mateix punt,  
altra veu, que mes dolsa y mes pura  
«Pare nostre!» contesta allá amunt.

Alsa el cap l'afligida matrona,  
ou atenta el dolcíssim concert:  
¿es sa veu, que en lo cel ya ressona?  
¿sa oració, que en els ayres no 's perd?  
¿Perqué aixuguen els plors ses palpebres?  
¿perqué brilla joyós son front trist?  
¿qué contempla en las fondas tenebras?  
allá dalt en la fosca ¿qué ha vist?  
¿Veu que baixa un raig pur de la gloria?  
¿veu obrirse lo cel lluminós?  
¿veu que gotja la eterna victoria,  
complagut aguardantla, l'espós?

Obri el llabi placent lo mitj-riure,  
y al cel alsa plegades les mans:  
ya li es grat lo patir, dols lo viure;  
ya els camins á sos peus son tots plans.

Resplandix en sos ulls brillant flama,  
y ab paraules d'amor y de mel,  
al fillet apretant, crida y clama:  
«Pare nostre, que estás en lo cel!»

---

De vida íntima, en acentuado contraste con el anterior, es casi todo el tercer libro; y no otra cosa podía aguardarse de quien, retraído en la casa paterna y en posesion de amenas y semi-vírgenes soledades, ha pasado lejos del mundo lo mas de su florida primavera, dividido su tiempo entre la

piedad y el estudio, y acaba de abandonarlo todo, familia, posicion y gloria, si no harto difundida, alta al nivel de los mas insignes poetas españoles, á fin de prepararse con mas serios estudios en Roma á entrar en otra clase de retiro. No levantaré del velo que encubre á la modestísima persona, sino lo indispensable de todo punto para hacer comprender al eminente escritor; antes bien la comun patria, el recíproco afecto, mis esperanzas puestas en él desde su tierna infancia, el cordial é incesante trato con su dignísima parentela, son para mí otros tantos motivos de reserva y de templanza en su justo elogio.

Dios y la naturaleza son los objetos casi exclusivos de la lira de Miguel Costa; ¿qué extraño pues, que derivados de las mas puras fuentes corran tan límpidos y abundantes y sonoros aquellos raudales de poesía? Á doce años atrás se remontan, segun la fecha que al pié llevan, sus mas antiguas composiciones, y habida en cuenta la precocidad de su talento, indican haber brotado todas en plena juventud. Y sin embargo, ni una huella de combate, ni la menor señal se advierte de borrasca de las que se consideran frecuentes y poco menos que necesarias en semejante estacion; ni una nube siquiera en el trasparente cielo, ni una nota discordante en las compasadas armonías del alma: todo á pesar, ó mas bien por efecto del poder de la mente, de la fuerza de la voluntad, del calor del corazon, que mejor se manifiestan por la firmeza, por la paz, por la serenidad, por el equilibrio, que por la lucha y furor de los desconcertados elementos. Dígase luego si es capricho mío imponer el título de *fé* á la expresion homogénea de tan profundas é inconmovibles convicciones.

Tanto si se ocupan del mundo exterior como del mundo

de su alma, al Criador van á parar generalmente las poesías de Costa. En la *Vall*, deliciosa como son las de su tierra, alcanza «alientos de otra existencia, esencia maravillosa *que dona 'l viu conort y l'anyoransa:*» al abril de la *Primavera* halla muy superior el abril de un corazon «que cree, espera y ama:» en la clarísima *Diada de juny* vé «ensancharse el corazon de la tierra:» envía arriba, muy arriba, en su *Cansó* los perfumes del alma, como los perfumes de la flor que en ella no se detienen, tomando el vuelo ácia la region de la luz y de las nubecillas de oro. *Marina* y *Nocturn* despier-tan sus aspiraciones á lo infinito: el *Claper*, envuelto en impenetrables sombras, le ofrece, puesto que en él «ya no anda el tiempo,» el mejor punto de partida para la eternidad: el *Pí de Formentor*, que todavía admiran muchos por su obra maestra, le enseña, como símbolo del alma fuerte, «á luchar constante, á vencer, á reinar sobre la altura, á alimentarse y vivir de cielo y de pura luz.» *Temporal*, grandiosamente descrito, se le presenta en su transfiguracion sublime, esculpiendo la escarpada costa como artista inspirado por Dios. Feliz poeta, que tan deliciosos paisages y tan incomparable naturaleza ha tenido delante á todas horas por espectáculo y modelo! pero feliz tambien Pollensa, cuyas dentelladas sierras y graciosos senos se reflejan en la fantasía de aquel hijo suyo, como en tranquilo lago, con un encanto superior á la misma realidad, levantando sentimientos y produciendo obras, á cuya fama inmortal merecerán un día asociarse!

Bien mirado, las altas dotes literarias que distinguen al jóven vate, aquellas formas escultóricas, aquella precision y tersura de estilo, aquella sobriedad de imágenes, aquella diafanidad de expresion, aquella melodiosa y natural fluidez

de versos, no muy comunes por desgracia en la nueva escuela, mas aficionada de lo debido á estridentes sonos y al barroquismo de conceptos y palabras, corresponden á las prendas morales del autor, á sus procedimientos intelectuales, á la índole de sus ideas y á la eleccion de los asuntos. La generalidad aplaude y envidia los efectos, sin acertar con la causa principal, y acaso sin convenir con el que se la señala. Las poesías *sujetivas* de Costa, si pueden así llamarse las elevaciones de su espíritu á Dios, llevan el mismo sello que las *descriptivas*. ¡Con qué entusiasmo *Demunt l'altura* entona «el himno sagrado del amor, y extiende sus brazos para abrazar el universo!» ¡Con qué puro transporte celebra su advenimiento á la *Juventut*, sintiendo indefinidos anhelos é íntimas fuerzas que le empujan adelante, pidiendo sin embargo «que en la vida nueva no le abandone la santa luz del ideal y que le haga sombra en los ardores del día el recuerdo de los años de inocencia!» Su corazón presiente un vergel ignorado, solo conocido del cielo, en cuyas aguas bajan á mirarse los ángeles, y pide alas á las palomas para volar á él... cuando el *Reculliment* se lo muestra «dentro de su propio espíritu.» Esta vida ascética verdaderamente cuenta sus horas de *Sequedat*, de *Defalliment*; pero un minuto solo de la inefable dicha, bosquejada en *De matí* con la pluma de S. Juan de la Cruz, vale un siglo de penas humanas, es la anticipacion del paraiso sobre la tierra.

Hay pensamientos sueltos, comparaciones luminosas que valen por sí solas una poesía; capullos entreabiertos, ráfagas brillantes que dejan un rastro de perfume y de luz indelebles. Y el mismo autor explica el *Perqué* del encanto de esos capullos, de esas ráfagas, de esas auroras, de esas gracias infantiles, superior á lo que en su respectiva línea se

completa; «porque el valle de dolor, responde, no es lugar de cosas acabadas.»—«Vivió, murió, dice el *Epitafi*; las lágrimas de ignorados padecimientos, como gotas de agua infiltradas en la roca, labran esas ocultas maravillas que se reserva para templo suyo el Omnipotente.»—«Lágrimas y lumbre ideal, añade la *Comparansa*, lo mismo que luz y lluvia en las nubes, hacen resplandecer el arco iris en las almas.»—*Fé y dupte* se le representan en la paloma que vuela por la altura y en el gavilan que la acosa; deplora un ángel el lastimoso poder del mal, y contesta la voz del Infinito: «no hay paloma que haciéndole frente no pueda volverse un águila.»—Trazar la línea entre bienes y males, entre penas y alegrías del mundo, le parece tan vano empeño como el de un niño que corre *Ran de mar* para deslindar la arena que bañan las olas de la que dejan enjuta.—*Dos suspirs* cruzan en el hogar la niña y la abuela y se preguntan mutuamente la causa; ninguna contesta, y ambas se guardan su secreto creyéndolo ignorado de la otra.—*Amor de patria* leereis en el índice, y lo buscareis esperando robustas y sentidas estrofas; pero ¿pudieran decir mas que sus sencillos doce versos con el ramito de romero que el viajante besa rezando cada noche, y que estrecha aun su mano al arrojar las olas el cadáver?

No siempre canta solitario el jóven Costa: se asocia una que otra vez á reuniones y fiestas, vá en romería á los santuarios, dicta á los *peregrinos de Lluch* inspirada cancion, contribuye con preciosa piedra á la corona poética de la veneranda imágen, paga rico *Tributo á la de la Virgen de Montserrat* enlazando sus excelencias con las glorias mallorquinas. Y á las principales de la isla, es decir á los tres bienaventurados que la ilustran, no podía menos de rendir

homenaje: sencillo y delicado á sor Catalina Tomás en la fiesta de su tercer centenario, recorriendo á la vez las campiñas de Valldemosa y la historia de la santa doncella; tierno y devoto al humilde portero Alonso Rodriguez, siguiéndole por la áspera cuesta de Bellver al sitio consagrado por la aparicion de la Vírgen; levantado, sublime, al inmortal Raimundo Lull en el sexto centenario de la fundacion de Miramar, himno único que conozco á la altura de aquel gigante. Para la Patrona de su pueblo ha reservado el fiel pollensin un romancerillo nada menos, que refiere en diez partes con sabor legendario la historia del *Puig*, las luces misteriosas, el hallazgo de la antigua efigie, la fundacion y el abandono del convento, su reconstruccion como hospedería y su fiesta popular.

Ahora me apercibo de que no he sabido prescindir de fijarme una por una en las flores todas del precioso ramo; y ya no he de permitirme una omision injusta respecto de *La primera llágrima*, vertida por nuestros primeros padres en su errante jornada por el aridecido mundo, y presentada ante el Altísimo de quien obtiene el decreto de Redencion; de la *Font*, fatal espejo de la doncella que contemplando su hermosura siente inflamársele la ambicion; de la *Corona de semprevives*, lanzada á un torrente para escarnio de la duracion de los afectos humanos, mientras brillan en los astros del cielo las verdaderas siemprevivas. Tampoco he de callar, por vía de cita siquiera, tres felicitaciones: una en soneto á D. Mariano Aguiló por su edicion del libro *de la órden de caballería* de Ramon Lull, otra á un recién ordenado sacerdote, y la tercera á mosen Verdaguer por sus místicos idilios, á los cuales añade uno mas con su enhorabuena.

Dos poesías he guardado para el remate, á fin de que

subiera el encomio de ellas á proporcion de la preeminencia que les atribuyo; pero renuncio ya á juzgarlas. La admiracion y entusiasmo que siento por el *Harpa*, se salen fuera de los límites de la crítica, por mas que no tema razonarlo solidamente: ninguna otra en el género fantástico, española ó estrangera, culta ó popular, me ha impresionado jamás tan vivamente; ninguna simboliza con tan vaga y solemne y melancólica magestad la resurreccion de nuestra habla antigua, coetánea de la gloriosa monarquía de Aragon. La otra, *Tenebres*, la entrego al lector para que por sí mismo saboree y califique el bíblico cuadro de la desoladora noche, en que hoy se agita el siglo descreido, y que una ténue lámpara es capaz de esclarecer para el verdadero sabio.

## TENEbres

Vaig veure 'l mon dels pobles. Y per la volta blava  
reinavan les tenebres d'una suprema nit:  
d'horror ó d'esperansa la terra tremolava,  
d'afany jamay sentit.

Una remor inmensa, creixent, tempestuosa,  
dins l'ombra s'escampava pe 'ls quatre vents del cel;  
casi engrunant la terra, s'alsava portentosa  
com una gran Babel.

Y la Babel creixia, creixia... jamay plenes  
ses portes n'engolian de temples y palaus!  
Del llamp era senyora, y omplia de cadenes  
los elements esclaus.

«Llum! llum!» deyan los pobles, ab ares qu'estallavan  
inmenses foguerades alsant dins la Babel;  
mes ay! ab la fumassa los astres s'amagavan,  
y era mes negre el cel.

Uns sabis caminavan dins l'ombra, sense guia,  
cercant lo gran misteri per l'ampla llibertat;

pero el llumet que duyan no mes los aclaria  
fragments de veritat.

Uns altres escoltavan les veus de la natura,  
lo que l'abisme parla poema may escrit;  
y suspirant miravan alguna estrella pura  
fugir á dins la nit...

Á voltes, repentina, muntar los pobles véyan  
la resplandor fantástica d'una auba boreal:  
*vé 'l dia!* tots cridavan, *vé 'l dia!* y quant ho déyan,  
tornava nit mortal.

D'un temple solitari parlava la campana:  
«oh cors! la terra es fosca, lo cel inmens y clar...  
oh cors! jo sé l'estrella d'aquesta vida humana,  
la llantia del altar!»

Y la remor dels pobles mes forta reprenia,  
y 'l sò casi apagava del bronzo benehit...  
Llavors dins la foscura clamá l'ánima mia:  
«oh Llum! negra es la nit!»

Tot sol entrí en el temple. La llantia del sagrari  
la fosca feya veure de la deserta nau.  
Poruch mon cor batia; mes l'Angel del santuari  
me dá son bés de pau.

¡Oh Deu! allá, en l'augusta quietut del Tabernacle,  
devant mon cor brillaren Be, Veritat y Amor...  
¡Oh Deu! allá 'l silenci parlá com un oracle,  
¡la fosca era claror!

Falta, para completar el concepto de nuestro gran poeta, la publicacion del caudal que ya tiene de poesías castellanas, que no han de poner menos alto su nombre en el *Parnaso central* de España; y hasta en el volúmen que acabo de examinar, falta con otras varias la oda á Horacio, que Menendez Pelayo calificó de inspiracion la mas alta de Horacianismo en la literatura catalana. Otra cosa falta, y la diré, para clave de sus obras, y es la última que ha... no

escrito... sino realizado. Gran dicha y merced del cielo es concebir tales aspiraciones, mayor formularlas en tales versos, suprema traducirlas practicamente en actos. La dicha para él es grande, la leccion para el mundo elocuentísima y sublime. Esperemos, sin embargo, que no le sea aceptada la generosa renuncia por lo tocante á la gloria literaria, y que se la merezcan todavía doblada en su segundo retiro frutos mas copiosos y excelsos de su espíritu privilegiado.

JOSÉ MARÍA QUADRADO.

COLECCIÓN POLÍGLOTA  
DE REFRANES

---

24

EX CINERE IN PRUNAS.—Por huir de la sartén dar en las ascuas.—Por huir del trueno dar en el rayo.—Salió del lodo y cayó en el arroyo.—*Per fugir des foch caure dins ses brasas.*—Cat. *Surtint del fang se cau al barranch.*—Italiano. Spesso cade nel fuoco chi crede fuggire il fumo.—Fr. Changer son cheval borgne contre un aveugle. (\*)—Ingl. Out of the frying pan into the fire. *Fuera de la sartén dentro el fuego.*—Al. Aus dem Regen in die Traufe. *Fuera de la lluvia, en la canal.*

25

COELUM, NON ANIMUM MUTANT QUI TRANS MARE CURRUNT.—Quien es necio en su villa, es necio en Castilla.—*Qui ase vá á Roma, ase torna.*—It. Vá il lupo a Roma, e li vi lascia del suo pelo, ma non del suo costume.—Fr. Fou va à Rome, fou en revient.—Ingl. Send a fool to market, and a fool he will return again. *Manda un necio al mercado y un*

---

(\*) No guarda mucha analogía con el latino.

*necio volverá de nuevo.*—Al. Ein Esel bleibt ein Esel, und ging' er auch nach Rom. *Un asno se queda un asno, así se le mande á Roma.*

## 26

CUM FUERIS ROMÆ, ROMANO VIVITO MORE; CUM FUERIS ALI-BI, VIVITO SICUT IBI.—Donde fueres haz como vieres.—*Allá ahont vas fé com veurás.*—*Terra ahont vas usansa que trobis.*—It. Ovunque vai, fa come vedrai.—Fr. Il faut vivre à Rome, selon les coutumes romaines.—Ingl. At Rome do as Rome does. *En Roma haz lo que se hace en Roma.*—Al. Landesbranch ist Landesrecht. *El uso del país, es el uso de la ley.*

## 27

NAUSI LUCRATUR AUSUS CUI NIL FAMULATUR.—Quien no se aventura, no ha ventura.—Quien no se aventura, no anda á caballo ni á mula.—*Qui no s'arrisca no pisca.* (\*)—It. Chi non s'arrischia, non perde e non acquista.—Fr. Qui ne risque rien, n'a rien.—Ingl. Nothing venture, nothing have. *Quien nada aventura nada tiene.*—Al. Wer nicht wagt, der nicht gewint, und wer nicht sucht, der nicht find't. *Quien nada arriesga nada gana, y quien no busca, nada encuentra.*

---

(\*) Cast. *Quien no arrisca no prisca.*—*Quien no se arriesga no pesca.*

## 28

GRATA NOVITAS.—Todo lo nuevo aplace.—*Tot lo novell, es bell.*—It. Da novello, tutto è bello.—Fr. L'agace est un bel oiseau, mais quand on la voit tous les jours, elle ennuie.—Ingl. Every one has a penny to spend at a new alehouse. *Todo el mundo tiene un penique para gastar en una nueva cervecería.*—Al. Neue Liedchen hört man gern. *Nueva cancioncilla es oida de buena gana.*

## 29

DUM FERRUM CANDET, TUNDENDUM.—Á hierro caliente batir de repente.—*Calent calent sa pela.*—It. Battere il ferro mentre ch'egli è caldo.—Fr. Il faut battre le fer pendant qu'il est chaud.—Ingl. Strike while the iron is hot. *Golpear cuando el hierro está caliente.*—Al. Man soll das Eisen schmieden, weil es warm ist. *Se debe batir el hierro cuando está caliente.*

## 30

SIMIA SEMPER SIMIA, ETSI GESTET AUREA INSIGNIA.—Aunque se vista de seda la mona, mona se queda.—*Habit no fá monja, ni musa canonge.*—It. La scimia è sempre scimmia, anco vestita di seta.—Fr. Le singe est toujours singe, et fut-il déguisé en prince.—Ingl. An ape is an ape, a varlet a varlet, though they be clad in silk an scarlet. *Un mono es un mono, un tuno es un tuno, aunque ellos estén vestidos de seda y escarlata.*—Al. Affen bleiben Affen, wenn man sie auch in Sammet kleidet. *Monos se quedan monos, aun cuando se les vista de terciopelo.*

## 31

VERITAS SAEPE LABORAT, NUNQUAM OPPRIMITUR.—Aunque malicia escurezca verdad, no la puede apagar.—*Sa veritat sempre sura.* (\*)—It. La verità puo languire, ma non perire.—Fr. La vérité comme l'huile vient au-dessus.—Ingl. Oil and truth will get uppermost at last. *Aceite y verdad se quedarán al fin por encima.*—Al. Wahrheit kann man drücken, aber nicht ersticken. *Se puede oprimir la verdad pero no sofocarla.*

## 32

NON SEMPER SUNT SATURNALIA.—Agosto y vendimia no es cada día.—*Cada dia no es Nadal.*—It. Ogni giorno non si fanno nozze.—Fr. Il n'est pas toujours fête.—Ingl. Every day is no Yule-day. *Cada día no es Navidad.*—Al. Es ist wohl alle Tage Fischtag, aber nicht jeden Tag Fangetag. *Cada día lo es de pesca, pero no de presa.*

## 33

BONUS PULLUS EX OVO PRAVO NON VENIT ULLUS.—VIPERA NASCITUR E VIPERA.—De mal cuervo mal huevo.—*De dolent arbre dolent fruit.*—It. Cattivo uovo, cattivo pollastro.—Fr. La même semence produit le même fruit. (\*\*)—Ingl. Like father, like son. *Tal padre tal hijo.* (\*\*\*)—Al. Bös Ei, bös Küchlein. *Mal huevo, mala tortilla.*

(\*) Cast. *La verdad como el olio siempre vá en somo.*

(\*\*) Cast. *De ruin cepa nunca buen sarmiento.*

(\*\*\*) Cast. *De tales padres tales hijos.*

## 34

LUPUS IN FABULA.—En nombrando al ruin de Roma, luego asoma.—*En parlá d'un dolent vat lo 't aquí present.*—It. Chi mentova il lupo l'ha apresso.—Fr. Quand on parle du loup, on en voit la queue.—Ingl. Talk of the devil and he is sure to appear. *Habla del diablo y está seguro que aparecerá.*—Al. Man soll den Teufel nicht an die Wand malen. *El hombre no debe pintar el diablo en la pared.*

## 35

SAEPE SUBACTUS ERIT, ALIUM QUI STERNERE QUAERIT.—Ir por lana y volver trasquilados.—*Anar á cobrar y esser agafat per deutas.*—It. E venuto per l'uovo e vi ha lasciato la gallina.—Fr. Il y en a qui vont chercher de la laine et qui revient tondus.—Ingl. Many go for wool and come back shorn. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados.*—Al. Wie Mancher ging nach Wolle aus, und kam dann selbst geschoren nach Haus. *Como muchos van por lana y vienen despues trasquilados á casa.*

## 36

DEUS DILIGENTEM ADJUVAT.—Á quien madruga, Dios le ayuda.—*Qui s'aixeca dematí, Deu li surt á camí.—Deu diu: ajudet y t'ajudaré.*—It. Ajutati che Dio ti aiuta.—Fr. Aide-toi, Dieu t'aidera.—Ingl. Help yourself and God will help you. *Ayúdate á ti mismo y Dios te ayudará.*—Al. Hilf dir selsbst, so hilft dir Gott. *Ayuda á ti mismo y Dios te ayudará.*

## 37

POST BELLUM AUXILIUM.—La casa quemada, acudir con el agua.—Al asno muerto, la cebada al rabo.—*Quant fonch mort cridaren: credo.*—*Antes, antes, digué en Cañot.*—It. Dopo la morte non val medicina.—Fr. Moutarde après diner.—Ingl. Ye are a day after the fair. *Vos llegais un día despues de la feria.*—Al. Nach dem Tode hilft keine Medizin mehr. *Despues de la muerte no vale ya una medicina más.*

## 38

MORTUI NON MORDENT.—Muerto el can, muerta la rabia.—*Morta sa cuque, mort es verí.*—It. Uomo morto non fa guerra.—Fr. Chien mort ne mord plus.—Ingl. Burried men do not bite. *Los hombres enterrados no muerden.*—Al. Was todt ist, beisst nicht mehr. *Lo que está muerto no muerde.*

## 39

CONTRA VIM MORTIS NON NASCITUR HERBA IN HORTIS.—Á la muerte no hay cosa fuerte.—*Cuantra el mal de la mort no hi ha res fort.*—It. A mal mortale, ne medicar, ne medicina vale.—Fr. Contre la mort il n'y a nul ressort.—Ingl. Death defies the doctor. *La muerte desafía al doctor.*—Al. Für den Tod ist kein Kraut gewachsen. *Para la muerte no hay ninguna yerba crecida.*

## 40

ALTA DIE SOLO NON EST EXSTRUCTA CORINTHUS.—No se tomó Zamora en una hora.—*El mon no es fet ab un dia.*—It. Roma non si fece in un di.—Fr. Rome n'a pas été bâtie en un seul jour.—Ingl. Rome was not built in one day. *Roma no ha sido edificada en un día.*—Al. Rom ist nicht in einen Tag gebaut. *Roma no está en un día edificada.*

## 41

CANIS TIMIDUS VEHEMENTIUS LATRAT QUAM MORDET.—Perro ladrador nunca buen mordedor.—*Ca qui lladra no mossega.*—It. Can che abbaia non morde.—Fr. Chien qui aboie ne mord pas.—Ingl. Barking dogs never bite. *Perro ladrador nunca muerde.*—Al. Furchtsame Hunde bellen am meisten. *Perros miedosos á lo mas ladran.*

## 42

CHARITAS INCIPIT A SE IPSA.—Mas cerca están mis dientes que mis parientes.—*Sa caritat ben ordenada comensa per sí mateix.*—It. La prima carità comincia da sè.—Fr. Charité bien ordonnée commence par soi-même.—Ingl. Charity begins at home. *La caridad empieza en casa.*—Al. Nächstenliebe fäng bei sich selber an. *La caridad principia por sí mismos.*

ILDEFONSO RULLAN, Pbro.

(Continuará.)

## VIAJE Á LAS CUEVAS DE ARTÁ

---

(CONTINUACIÓN)

Mas para afianzar tan vacilante opinión, quieren sus fautores persuadir haber estado cerrados en algún tiempo los conductos por los cuales fuere de asegurar la transmisión de las aguas hácia otras partes. Y si esto fuera así ¿no topáramos en toda aquella capacidad con algunos fragmentos de esta como barrera que el ímpetu extraordinario de la corriente, ó fuera tambien el depósito mismo, ú otra incógnita causa, hubiera arrollado y esparcido por entre las inmediaciones de donde se arrancaron? No le hace que el color que percibimos en aquella faja, y que creímos proveniente del tinte que aquí quedaría embalsado desde mucho tiempo, prendiese tambien al nivel de lo demás sobre el pilar del centro, porque esto induce solamente á persuadir que la tal columna céntrica se fundó con anterioridad al indicado depósito, y así se vé que el grosor de aquella columna es triple ó cuádruple de los pilares que se observan en los ángulos del cuadrilongo, en los cuales no se observa el teñido, razón de congruencia que prueba no estaban estos todavía formados, y se harían posteriormente. Fuera una officiosidad del capricho, atribuirlo á otra causa extraordinaria haber solo

quedado negruzca la columna del centro, y las angulares más tersas y puras que el cristal. Pero como este género de investigaciones, no sea de mi institución, habiéndome propuesto solamente la descripción de lo que vimos en estos vastos subterráneos al tiempo de recorrerlos, saldría demasiado del objeto si me detuviera más de lo regular en formar relación de los modos y combinación de sustancias, del cómo y porqué manera se hicieron las cosas, dejándolo á la penetración de los sabios naturalistas, que podrán trabajar muy detenidamente en las circunstancias que ofrece tan magestuoso elaboramiento, sin hacer caso yo de confesar mis luces en un término, y la limitación de mis alcances.

Seguimos adelante, y la brecha del cortado peñasco nos abrió franca salida á la especulación y vista de distintos gabinetes que se nos ofrecieron luego. Aun no habíamos andado seis pasos por el recién descubierto terreno, cuando topamos una roca de superior magnitud, que formaba como un sepulcro de mucha antigüedad, que si no fuese dado de cierta especie de barniz que lo ilustraba por todo, pareciera vestido de la funeral bayeta. Constituído este cuerpo en un sitio tan lúgubre y solitario sin más adorno y aliño por toda su circunferencia; bajo de un alto y rústico bovedón cubierto de colgados que descendían desde el tono arco, con flecos en sus remates hechos de los mohos que se prenden de entre aquellas rocas, á manera de paños negros que ondean en las funciones fúnebres encima de los panteones, cayendo de los encumbrados simborios, ostentaba el cuadro más serio que pueda considerarse.

Dejado esto, entramos por un boquerón que teníamos enfrente. Aquí se puede decir que la naturaleza fijó sus

incansables talleres, encerró preciosísimos tesoros, y surtió todo este lugar con abasto y magnificencia de todo género de cosas. Dos aposentos ú dos elegantísimas piezas hacen parte de esta nueva concavidad. Antes de llegar á ellos, pasamos un patio ó zaguan cuya pompa y lujo que lo adornan parece no pudo prevenirlo mejor el docto Arquitecto que lo formó. Bien es verdad que nuestra vista más de una vez se había detenido en objetos de mucha perfección aunque estos fuesen diminutos y muy pequeños; pero hasta el presente no había dado con tantos, que á pesar de ser de la misma clase, fuesen más dignos de una reflexión tan atenta y privilegiada. En estos están primero aquellos que llevaban las teas de iluminación; los aplausos y expresiones en que les obliga á romper su admiración hacen conocer á los que les seguían, la preferencia que se merecían las cosas allí dentro existentes. El pasmo en nosotros, fué consiguiente al estupor que cogió á nuestros compañeros de delante, al instante de ver lo que con anticipación admiraron ellos. Aquí no es fácil retener en memoria, puntualmente al formar la descripción, uno por uno los objetos de tanto primor que existían en estos cuartos, puestos que la disposición, variedad, orden y compostura de ellos, nos tuvieron arrobados en una contemplación tan profunda, que nos tenía fuera de nosotros mismos. Unas paredes muy tersas y resplandecientes que las apostaban en blancura y pureza con la misma nieve, y todas ellas cristal, circundan tan respetuosos apartamentos. El primero de figura octágona cuenta con más de cuarenta pasos de diámetro y está vestido por todo de un gracioso tejido; y del mismo modo que se traban los juncos en los finos canastillos, así se ostentan enlazados los cristalizados vimbres que desde lo

superior, á manera de líneas que se desplegan del centro, así se difunden copiosamente por todo el ámbito cooperando en la más arreglada uniformidad á tan inusitada contesura. De entre esta reja ó celosía sale enroscada una hermosa ramificación á manera de yedra, que á no ser por la dificultad que se concibe en la construcción no se dudara afirmar fuese obra del arte, cuando ni tampoco debe ser para callado el mérito que tienen unas grandes asas, que parecen trabajadas á propósito y con estudio, y están pendientes de las esquinas.

ANTONIO CABRER.

*(Seguirá.)*

TRADUCCIÓN DE LA ODA 6.<sup>a</sup> LIB. 2.<sup>o</sup>

DE Q. HORACIO FLACCO

## Á SEPTIMIO

Ó tú que al apartado  
Cádiz conmigo fueras,  
ó al Cántabro por Roma no domado,  
ó á donde quebrantado  
hierva el mar Lybio en ásperas riberas;

Por el griego fundada  
Tíbur amena, sea  
reposo á mi vejez de la penada  
guerra y del mar cansada,  
y en ella el fin de mis viajes vea.

Mas si de allí el destino  
me apartáre, al dichoso  
río iré de Galeso, á donde vino  
Falanto, y dó el merino  
guarda cubierto su vellón precioso.

Mi sitio preferido  
es este, que no cede  
á Hymeto por su miel apetecido:

cuyo olivo florido  
al de Venafro regalado excede;  
    Donde largo verano,  
breve y templado invierno  
Júpiter dá con placentera mano;  
y en racimos lozano  
no envidia Aulon las vides de Falerno.

    Ven á aquellas dichosas  
riberas; allí un día,  
cuando esté tibia aun sobre las losas,  
lágrimas amistosas  
verterás grato en la ceniza mía.

JOSÉ LUIS PONS.

## SONETTI (\*)

DAVANTI A UNA PIRAMIDE D'EGITTO

*(Da Núñez de Arce)*

Un re superbo impor la sua memoria  
volle nel mondo; e a sè costrusse questa  
piramide feral, che l'opra attesta  
di mille schiavi, e la regal sua boria.

Sogno sterile e vano! Ormai la storia  
più il nome non ne memora o le gesta;  
e il tempo struggitor, cui nulla arresta,  
lasció la tomba ed involó la gloria.

I pellegrini che al deserto vanno  
a le ceneri pie chiedono invano  
se fur l'ossa d'un servo o d'un tiranno.

---

(\*) En otra ocasión dimos cuenta á nuestros lectores de los trabajos que con generoso intento está llevando á cabo el crítico y poeta reggiano Sr. Naborre Campanini á fin de popularizar en Italia las joyas de nuestra moderna poesía lírica, y hoy nos cabe la satisfacción de estampar en nuestro número la traducción inédita de dos preciosísimos sonetos de D. Gaspar Núñez de Arce y D. Manuel del Palacio, vertidos al italiano por nuestro distinguido amigo y compañero, á quien nuevamente saludamos, haciendo votos para que corone con éxito en la nación hermana sus plausibles aspiraciones.

Tutto rimuta e si confonde. E Dio  
unica serba per l'orgoglio umano  
l'eternità del taciturno oblio.

A UN ANGELO

*(Da Manuel del Palacio)*

Con passo lento avvicinai la porta,  
forte premendo la mia fronte accesa;  
là, sul suo letto candido distesa,  
la gioia del mio amor giaceva morta.

Di quattro ceri per la fiamma smorta  
vidi la donna mia da morte offesa,  
e dal guancial caduta era, ma illesa,  
la rosa ch'io l'avea languida porta.

Dagli occhi neri come un raggio allora  
di soave chiaror vivido mosse,  
e il corpo parve s'animasse ancora,  
e chiamasse per dirmi—Or tua son io!  
Baciai le labbra che tornarono rosse;  
era quel bacio il primo bacio mio!

NABORRE CAMPANINI.

---

## EL POETA MORIBUNDO Á SU ESPOSA

---

*(Traducción de Redaelli)*

Recibe de quien espira  
este postrero favor;  
recibe en don, cara Elvira,  
esta pobre y mustia flor.

¡Cuánto la adoré en mi exceso!  
¡Bien sabes si la adoré!  
Al darme tú el primer beso  
de tu seno la arranqué!

Prenda fué de amor desecho  
y hoy es prenda de dolor.  
Vuelvo á poner en tu pecho  
esta amada y mustia flor.

Graba en tu alma apasionada,  
si aun es tu alma para mí,  
cuándo fué la flor robada,  
y cuándo la devolví.

J. L. ESTELRICH.